



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

DE NADA SIRVE LA LEY, SI EL GOBIERNO ES SIEMPRE *EL MISMO.*

O SEA

Representacion de los pronunciados en Toluca contra los ministros de relaciones y justicia, y otras personas.

Escmo. Sr.—La carta que V. E. se sirvió remitir con fecha 14 del corriente al ciudadano Ramon Parres, se ha leído en junta de oficiales, compuesta de los que firman al pie de esta respetuosa esposicion y hemos observado que poseído V. E. de los deberes de su alto ministerio, y sin informes seguros de nuestras intenciones, estampó las espresiones con que manifiesta que llevamos errada la marcha de nuestro pronunciamiento; y deseosos de satisfacer á V. E. como único ministro que ha proporcionado con su sabiduria el ahorro de sangre americana en cont raposicion de las viles instituciones de los españoles y de algunos desnaturalizados patricios, que queriendo deshorrar á V. E. han intentado precipitarnos, vamos á desarrollar ante su justificacion, parte de los muchos motivos que han causado nuestros movimientos, para que en su vista y desoyendo la detraccion bárbara que se haya hecho de nuestra conducta, se digne V. E. patentizar al escmo. sr. presidente de la república, que en nada nos hemos separado del camino del patriotismo, y que por consiguien- te la obediencia á S. E. ha sido siempre sumisa, lo mismo que á las demás autoridades.

Bajo estos principios, y siendo notorio que la pá- tria nada consiguió con su independencia dejando á los españoles á la cabeza del gobierno, en el ejército y demás empleos civiles despues de haberla tirnizado, es visto que movidos los que verdaderamente hicieron

la libertad nacional bajo las órdenes del general Lobato para solicitar lo que ahora quieren todos los habitantes del Anáhuac (causa rubor el decirlo) se les engañó vergonzosamente por el primer congreso, proporcionándoles el remedio de los males, varios de los que se hallan en las cámaras actuales, que entonces componían aquella asamblea, y ahora defienden á los ibéros con la audacia mas descarada, sostenidos igualmente de lalenidad del pueblo mexicano, y de la confianza con que tan justamente mira á su presidente, teniendo cerca de sí á V. E.; cuyos motivos han evitado tomar medidas que si no son las mas suaves, habrían proporcionado que unos enemigos notorios de la tranquilidad y agentes de los borbonistas, hubieran sido estinguidos para el remedio de los daños en que querían sepultarnos.

Todos saben la conducta que guardó aquel gobierno contra los patriotas que con mas firmeza deseaban llevar adelante el pronunciamiento del espresoado general Lobato, haciéndoles padecer vituperios enormes por cabos y sargentos gachupines, destierros cruelísimos y otras vejaciones que hasta el día tienen algunos con sus familias gimiendo en la miseria; y en aquel tiempo el sr. *Molinos del Campo, decidido protector del tirano Negrete y demás farsa que ansia por nuestra esclavitud* tuvo la mayor parte en tan enormes desgracias: ya con su influjo directo con el triunvirato que desgraciadamente gobernaba entonces: ya valiendose del resorte preponderante del capitan general que era de México D. José Morán, y ya por último, usando de todas las arterias de que es susceptible un extraño que siguiendo la secüela de los Godos quiere devorar á los mismos que le han matado el hambre.

Continuó la pátria sufriendo las astucias con que los amigos de Fernando solicitan la guerra civil para que mutuamente nos devoremos, tratando de colocar

en el mando supremo á algun gefe que con las apariencias de patriotismo y hallandose á la cabeza del partido inicuo de los *escoceses* realizára sus miras; pero tanto los esfuerzos de los buenos, como las virtudes del que actualmente manda la república, hizo que se frustraran los planes, y que conciliandose los amigos de los dos partidos amantes de la independencia, fuesen colocados en varios puestos hombres de bien, que hicieron concebir confianza á los patriotas, esperando el buen éxito de que fuesen separados de los empleos los *Moranes, Negretcs, Echávarris y demás caterva de malos*, que por distintos aspectos se observaban comprendidos en la tan ramificada revolucion del padre Arénas, sin que se logre hasta ahora ni ver el castigo de los traidores que se hallan presos, ni que se reduzcan á semejante estado infinitos sospechosos, á quienes se guarda un respeto que nunca han merecido los infelices del país, que de alguna manera han indicado sus sentimientos en favor de la libertad.

Nadie ignora los esfuerzos con que los borbonistas escoceses novenarios han perseverado constantes defendiendo la causa de España, ganando en las cámaras un cierto número de hombres muy conocidos, que ecsaltándose cuando se habla de los españoles, blasfeman para defenderlos, viéndose públicamente estampados bajo este aspecto en impresos los nombres de los Tagles, de los Coutos, de los Espinosas, de los Réjones, de los Enríquez, de los Molinos del Campo, de los Franco Coroneles, de los Florentinos Martínez, de los Pazos, de los Monjardines, de los Vargas, de los Coronas, de los Huartes, de los Morales y.....de algunos otros que reservados para votar escitan señalados, como patronos de los descendientes de Cortés y se esfuerzan hasta lo último por sus ahijados, sin que estos mismos hayan jamás movido sus labios en beneficio de los perseguidos ameri-

*

canos, olvidando que por ellos logran esos puestos que indebidamente ocupan, bien pagados para contrariar las opiniones de los pueblos.

Seria infinito lo que se hablara sobre los anteriores artículos si se quisiesen relacionar todos los hechos para restituirmos al estado de colonos; pero dejandolo en silencio porque el público y V. E. lo saben muy bien, pasamos á recordarle la maldad de esos periódicos insoportables que todos los ven como apoyo de nuestra ruina. ¿Quién ignora, sr. escmo, *que el Sol, el Observador, el Argos, el Veracruzano*, y otros de este jaez, han sido los mas poderosos agentes del gobierno tirano de España? ¿Quién no se ha electrizado al ver la audacia con que todos, y particularmente los dos primeros han vituperado á la nacion, queriendo desacreditar á su presidente y al ministro mas fiel hasta en las cosas mas frivolas sin pararse en suposiciones contra cualquiera en quien hayan concebido patriotismo? ¿No se ve en esos incendiarios papeles el tezon con que se aboga por los delincuentes españoles, se disculpan sus conspiraciones, se desacredita el erario y se quiere seducir á los estrangeros? y por último ¿será posible que alarmados en las cámaras los comisionados de España, y sostenidos tantos periódicos en apoyo de la iniquidad han de mantenerse los infelices pueblos sufocando su justicia por proteger á un puñado de ingratos, que so pretextos insustanciales minan sordamente el edificio en que quieren que perezcamos?

Ya vé V. E. en compendio cuales son uniformemente las causas de los pronunciamientos actuales de distintos patriotas. Están á la vista en los papeles públicos las iniciativas de varios estados, aun de algunos en donde la influencia de traidores gefes escoceses activaban la remocion del escmo. sr. presidente. Y ué, sr. escmo. ¿será posible que, con tanta mansedum-

bre con que se manifiesta la voluntad general sin atacar las personas y propiedades de enemigos tan declarados, se ha de detractar por sus defensores llamando revoltosos á los que por tan santos fines se han levantado? ¿Por qué no dicen esos hombres faltos de verdad cual es el aspirantismo descubierto en los que ellos llaman sublevados, y por qué no asientan en sus impresos las acusaciones hechas contra sus padrinos en el pais de los libres, y en cuyo congreso no ha faltado quien pida la separacion del presidente colocado por los pueblos para que lo substituya el hombre con que cuentan, capaz de manejarlo como un autómatas y facilitando así la entrada de un monárca que desvergonzadamente atribuyen al partido de los que nunca lo consentirán?

Lo referido es un diseño de las causas que patentizan los fines de las reuniones armadas para secundar el voto general de espulsion de españoles: se justifica que ni remotamente se ha pensado en desobedecer á las autoridades: es visto que deseóso de la espulsion citada se quiere bajo las reglas que detalle la ley: cualquiera sabe que no hemos precisado á nadie para seguirnos: los mismos enemigos pueden confesar que se ha mantenido el órden con nuestros voluntarios subordinados: el tiempo hará patente que los gastos de su subsistencia han sido los mas equitativos: los que nos observan dirán como no se han dado títulos ni nombramientos suntuosos; y por último podemos asegurar que hemos obrado en justicia.

Aunque el proyecto de ley aprobado en la cámara de diputados hace escepciones que puntualmente deja libres de la espulsion á los mas crueles españoles que con su influjo, espada, dinero y astucia devoraron á nuestra pátria, y es evidente que procurán restituirla á su antiguo yugo; no desconocemos la sabiduría con que en algunos artículos se faculta al escmo. sr. pre-

sidente para que proceda contra los sospechosos; pero ciertamente, sr. escmo., apeteceríamos los americanos que otros ministros acompañaran á V. E. en el cumplimiento de la ley, y que los negocios pertenecientes á relaciones, y gracia y justicia pasaran á mejores manos, respecto á que habiéndose empeñado tan fuertemente el oficial mayor D. Juan José Espinosa de los Monteros para acreditar en las cámaras su amor á los españoles, es natural que quiera llevar adelante tan depravados fines; y como se halla tan desacreditado el escmo. sr. D. Miguel Ramos Arizpe, se espera que por venganza coadyuve á la destruccion de los patriotas que considera sus enemigos, haciendo obrar toda su intriga para conseguirlo, y como todo esto encierra el desagrado comun, lo informámos á V. E., para que poniéndolo en noticia del escmo. sr. presidente, se digne remediar los males que se esperan haciendo uso de tantos sugetos que pueden desempeñar ambos ministerios.

Tambien tenemos el honor de poner en noticia de V. E., para que lo sepa S. E. el presidente, que sabiéndose en la division á que pertenecemos que hubo traidor que pronunciara el establecimiento de gobierno central á que aspiran los enemigos de nuestra independendia, se dispuso que toda la espresada division reiterara el juramento de sostener con la vida la actual forma de gobierno federal que felizmente disfrutamos sin separarnos jamás de tan respetables instituciones, suplicando á V. E. de todo corazon que permaneciendo en la silla que ocupa, se digne recibir nuestra humilde consideracion y respeto, aumentando sus bondades contestándonos el recibo de esta esposicion que por conducto seguro dirigimos á sus manos.

Dios y libertad. Atencó 20 de diciembre de 1827.
—Escmo. sr. D. Manuel Gomez Pedraza secretario de guerra y marina.

El crédito general que disfruta V. S. de patriótas y el empeño con que en su venida á Toluca ha procurado encaminar nuestros pasos en la reunion que tenemos formada para secundar el voto general sobre espulsion de españoles nos estrecha á dirigirle la adjunta esposicion que hacemos al escmo. sr. presidente de la república por conducto del ministerio de guerra y marina, esperando que V. S. tendrá la bondad de interponer su respeto, para que con posible brevedad se nos contéste, recibiendo al mismo tiempo toda nuestra consideracion.—Dios y libertad. Atenco 20 de diciembre de 1827.—Sr. comisario general del estado y distrito de México.

Escmo sr.—Pasé á esta ciudad con licencia del escmo. sr. presidente de la república el 17 del corriente; y sabiendo que en la hacienda de Atenco estaba citada una division de patriótas secundando el pronunciamiento general sobre espulsion de españoles y resuelta á precisar á los residentes aqui que salieran inmediatamente, entre en comunicaciones con los principales gefes D. Pascual Muñoz y D. Ramon Parres á fin de persuadirlos que esperando la ley que estaba en la cámara de senadores se retiráran á sus casas con sus asociados, seguros de que el gobierno supremo estaba obrando con la mayor prudencia, y de que agitaba las declaraciones convenientes que debian aquietar los ánimos de los americanos.

Despues de varios viages y contestaciones logré la protesta de que precindirían de su última resolucion, con la condicion de que por mi mano, y conducto de V. E. hicieran al escmo. sr. presidente la esposicion que acompañé estrechándome á la oferta de que cuidaria de la mas pronta contestacion.

Yo que como todos los mexicanos sé la eficacia con que V. E. despacha toda clase de asuntos, y que estaba observando en los pronunciados una ecsaltacion

desmedida que podria acarrear consecuencias desagradables, prometí en el acto ejecutarlo interponiendo mas bien la bondad de V. E. que mi valimiento, y por tanto le suplico que sirviéndose dar cuenta con la referida esposicion al mismo escmo. sr. presidente se digne contestarme cuanto ántes el recibo y resolucion; asi por estarse cumpliendo el plazo de la licencia con que vine, como por que seguramente se están atrasando, en la comisaría los infinitos y graves asuntos que ocurren diariamente en ella que solo puede espeditar el encargado principal de su despacho.

Tengo el honor de reiterar á V. E. mis respetos, protestándole la mas alta consideracion.

Dios y libertad. Toluca 20 de diciembre de 1827.

—*Ignacio Martinez.*—Escmo sr. secretario de guerra y marina, D. Manuel Gomez Pedraza.

MEXICO.

**IMPRESA EN LAS ESCALERILLAS, A CARGO DE
MANUEL XIMENO.**

1827.